

CAMINANDO HACIA LA LUZ



MINI MÓDULO I:
1ERA SEMANA DE ADVIENTO

**Primera Vela:
El Misterio
de la Anunciación**

Nueva Iniciativa
para el Adviento 2016

MATERIALES



- Velas moradas para cada persona (no importa tamaño y solo de baterías)
- Dos velas blancas (no importa tamaño y solo de baterías)
- Una mesa redonda o cuadrada (de tamaño medio o mediano)
- Un mantel blanco
- Una biblia católica (Tiene los libros de Tobías, Sabiduría, Sirach, Baruch, Judit, Ester, Macabeos I y II)
- Sillas
- Una persona para leer el evangelio
- Preparación para el Módulo (Facilitador/a)

PREPARACION PARA EL MODULO (Facilitador/a)

- Decorar el ambiente con el color blanco, rojo, morado y rosado. Que no haya imágenes de Jesús en el salón o cuarto. En el centro ponga una mesa con un mantel blanco y dos velas blancas, sin encender, con la biblia en el medio de ellas. La biblia debe de estar abierta por el evangelio de San Lucas I, 26-38.

Rodea la mesa anchamente con la cantidad de sillas correspondientes a las personas que van a participar en este módulo. Debe de haber espacio entre las sillas y la mesa siendo que la mesa va ser el centro de enfoque. Después de que el cuarto o salón esté preparado, salga y cierre la puerta.

COMIENZO DEL MODULO

F/=Facilitador/a

T/=Todos

Las personas que participarán de este módulo deben de hacer una fila fuera del cuarto o salón empezando desde la puerta. Antes de propiciar las velas moradas, los participantes deben de guardar silencio. Este silencio es esencial para vivir este momento contemplativo para estar en unión con Dios. Después de dar una vela morada a cada persona, se comienza con la señal de la cruz y se dice estas palabras:

F/ ¡O Dios, que decidiste hacerte hombre en Jesús, encarnándote de la Santísima Virgen María, somos dichosos de recibirte en este tiempo de Adviento! Que esta vela que encendemos nos recuerde cultivar un espíritu lleno de ti. Ayúdanos a tenerla encendida durante esta vigilia para que nuestro sacrificio y penitencia sean escuchados y nuestros corazones estén abiertos. Te pedimos esto en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

T/ ¡Amén!

Al abrir la puerta del salón, el facilitador/a, dice las siguientes palabras mientras que indica la entrada al salón:

T/ Esta es la oscuridad del mundo de hoy. Aquí no hay luz. Aquí no hay esperanza. Aquí no hay amor. Al encender esta vela... **pausa** (enciende las velas), nosotros recordamos que somos hecho a imagen y semejanza de Dios. La luz que habita en nuestro espíritu. Señor, te pedimos que nos continúe iluminando. Qué la luz de esta vela resplandezca y nos guíe por las tinieblas.

El facilitador o la facilitadora guiará desde afuera a los que forman la fila hacia dentro del salón o cuarto con sus velas encendidas en silencio y cada persona tomará su lugar parado detrás de la silla. Una vez todos estén en sus lugares, se continua la oración.



T/ Señor, te rogamos que nos ayudes ser tu luz en la tierra. Como la oscuridad en este salón se consume con la luz de nuestras velas, esperamos durante este Adviento hacer que nuestra llama crezca más y más. Es por nuestra llama que podemos ver tu Palabra en el mismo centro de esta oscuridad. Aunque no podemos verla claramente, entendemos que con la luz de Cristo... **pausa** (enciende las dos velas en la mesa), el misterio de tu Palabra se hace patente y alumbra más en el mundo. Te imploramos que nos ayudes a mantener la luz de Cristo viva en nosotros para que no se apague la llama de las velas de nuestro espíritu. Te pedimos esto en nombre de nuestro Señor Jesucristo ¡Amén!

Todos toman asiento con las velas todavía encendidas. Todos deben de estar sentados en un círculo grande alrededor de la mesa central. En este momento la persona escogida para leer el evangelio tomará su lugar en frente de la mesa y leerá Lucas 1: 26-38. Al terminar dirá "Gloria a ti Señor, Jesús", se dice lo siguiente:

T/ ¡O María, portadora de la Luz, esclava del Señor, tu que fuiste la que recibiste la Palabra en tu vientre y lo vio crecer, ayúdanos a hacer lo mismo con la luz que resplandece en nuestras almas! Qué el misterio de la anunciación nos sirva como una proclamación de alegría y de gozo sobre la venida de Cristo al mundo. Qué la llama que vibra en nosotros nos consume para que podamos ser lámparas para los que te buscan. Te pedimos esto en nombre de nuestro Señor Jesucristo ¡Amén!

La persona que leyó el evangelio toma asiento. El facilitador o la facilitadora presentará a los participantes cinco minutos de silencio y reflexión sobre las oraciones y el evangelio. Al final de los cinco minutos, se rompe el silencio para formar un diálogo respetuoso sobre las siguientes preguntas:

- ¿Qué fue lo que más te llamó la atención de este comienzo?
- ¿Qué significa para ti el crecimiento de tu llama durante este tiempo de Adviento?
- ¿Qué está diciéndote el Señor a tu espíritu aquí y ahora?



Después del diálogo, se cierra este módulo rodeando la mesa con la biblia y las velas. Al estar todas las personas alrededor de la mesa, se dice lo siguiente:

T/ La luz de Cristo da vida a las palabras de Dios. Qué estas velas se mantengan encendidas y brille la majestad de nuestros Dios. Qué al salir de este salón, nos encontremos más cerca de ti, dejando encendidas estas luces en la oscuridad y llevando las luces de nuestro espíritu hacia el mundo. Te pedimos esto en nombre de nuestro Señor Jesucristo ¡Amén!

En este momento, todos hacen fila saliendo del salón. Se deja las velas encendidas en la mesa y el facilitador o la facilitadora cierra la puerta después de la última persona que salió del salón. Todos se vuelven en fila de nuevo y se dice lo siguiente:

F/ La luz brilla como una lámpara en las tinieblas. Qué así sea la puerta hacia la venida de Cristo. Al mirar nuestras velas moradas, pidamos que sigan brillando su luz en nuestro caminar. Mantenerlas encendidas a través de la oración y cuidalas con cautela y amor. Te pedimos esto en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

T/ ¡Amén!

Todos apagan las velas y devuelvan las velas al facilitador o la facilitadora. Ordenen y limpien el salón. Ayuden al facilitador o la facilitadora en esta tarea.



PALABRA CLAVE PARA LA SEMANA

¡Corazón de Jesús,
que mi corazón se consume hacia ti
como esa lámpara que hay en tu Sagrario!